

TIEMPO DE CUARESMA JUEVES DE LA SEMANA V PROPIO DEL TIEMPO. SALTÉRIO I

26 DE MARZO

LAUDES

MISA EN VIVO



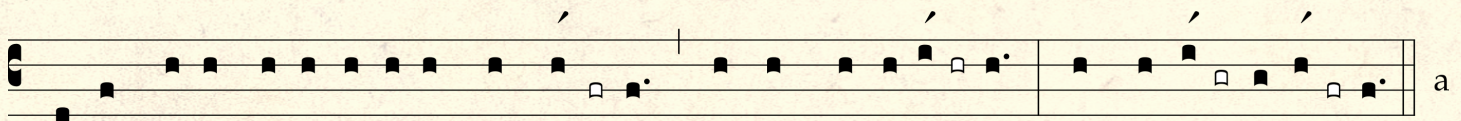
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Quinto tono



Quintus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, / venid, adorémosle.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por
nosotros murió, / venid, adorémosle.

HIMNO

(Jueves Santo)

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme al verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y, aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera;
pues, aunque cuanto espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Despertad, cítara y arpa; / despertaré a **la** **aurora**.

Salmo 56 - ORACIÓN MATUTINA DE UN AFLIGIDO.

Misericordia, Dios mío, misericordia,
que mi alma se refugia en **ti**;

me refugio a la sombra de tus **alas**
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios Altísimo,
al Dios que hace **tanto** por **mí**:

desde el cielo me enviará la salvación, [†]
confundirá a los que ansían matarme,
enviará su gracia y **su** lealtad.

Estoy echado entre leones
devoradores de **hombres**;

sus dientes son lanzas y **flechas**,
su lengua es una espada **afilada**.

Elévate sobre el cielo, Dios **mío**,
y llene la **tierra** tu **gloria**.

Han tendido una red a mis **pasos**
para que **sucumbiera**;

me han cavado delante una **fosa**,
pero han caído en **ella**.

Mi corazón está firme, Dios **mío**,
mi cora**zón** está **firme**.

Voy a cantar y a to**car**:
despierta, **gloria mía**;

despertad, cítara y **arpa**;
despertaré a **la aurora**.

Te daré gracias ante los pueblos, Se**ñor**;
tocaré para ti ante **las naciones**:

por tu bondad, que es más grande que los **cielos**;
por tu fidelidad, que alcanza **a** las **nubes**.

Elévate sobre el cielo, Dios **mío**,
y llene la **tierra** tu **gloria**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 1. Despertad, cítara y **arpa**;/ despertaré a **la** **aurora**.

Ant 2. «Mi pueblo se saciará de mis **bienes**»,/ dice **el** **Señor**.

Cántico: FELICIDAD DEL PUEBLO REDIMIDO Jr 31, 10-14

Escuchad, pueblos, la palabra del **Señor**,
anunciadla en las **islas remotas**:

«El que dispersó a Israel lo reunirá,
lo guardará como un pastor a **su** **rebaño**;

porque el Señor redimió a **Jacob**,
lo rescató de una **mano** más **fuerte**.»

Vendrán con aclamaciones a la altura de **Sión**,
afluirán hacia los bienes **del** **Señor**:

hacia el trigo y el vino y el **aceite**,
y los rebaños de ovejas **y** de **vacas**;

su alma será como un huerto regado,
y no volverán a des**fallecer**.

Entonces se alegrará la doncella en la **danza**,
gozarán los jóvenes **y** los **viejos**;

convertiré su tristeza en **gozo**,
los alegraré y aliviaré sus **penas**;

alimentaré a los sacerdotes con manjares sustanc**iosos**,
y mi pueblo se saciará **de** mis **bienes**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Esp**í**ritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 2. «Mi pueblo se saciará de mis **bienes**»,/ dice **el Señor**.

Ant 3. Grande es el Señor y muy digno de alabanza/ en la
ciudad de **nuestro Dios**. †

Salmo 47 - HIMNO A LA GLORIA DE JERUSALÉN.

~~Grande es el Señor y muy digno de alabanza
en la ciudad de nuestro Dios,~~

† su monte santo, altura her**mosa**,
alegría de **toda la tierra**:

el monte Sión, vértice del **cielo**,
ciudad **del** gran **rey**;

entre sus **palacios**,
Dios descuella como **un** alcázar.

Mirad: los reyes se **liaron**
para atac**arla** **juntos**;

pero, al verla, quedaron aterrados
y huyeron despavoridos;

allí los agarró un temblor
y dolores como de parto;

como un viento del desierto,
que destroza las naves de Tarsis.

Lo que habíamos oído lo hemos visto
en la ciudad del Señor de los ejércitos,

en la ciudad de nuestro Dios:
que Dios la ha fundado para siempre.

¡Oh Dios!, meditamos tu misericordia
en medio de tu templo:

como tu renombre, ¡oh Dios!, tu alabanza
llega al confín de la tierra;

tu diestra está llena de justicia:
el monte Sión se alegra,

las ciudades de Judá se **gozan**
con **tus** **sentencias**.

Dad la vuelta en torno a **Sión**,
contando sus **torreones**;

fijaos en sus **baluartes**,
observad **sus** palacios,

para poder decirle a la próxima generación: †

«Este es el Señor, nuestro **Dios**.»

Él nos guiará por **siempre jamás**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 3. Grande es el Señor y muy digno de alabanza/ en la
ciudad de **nuestro Dios**.

LECTURA BREVE Hb 2, 9b-10

Vemos a Jesús coronado de gloria y de honor por haber padecido la muerte. Así, por amorosa dignación de Dios, gustó la muerte en beneficio de todos. Pues como quisiese Dios, por quien y para quien son todas las cosas, llevar un gran número de hijos a la gloria, convenía ciertamente que perfeccionase por medio del sufrimiento al que iba a guiarlos a la salvación.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

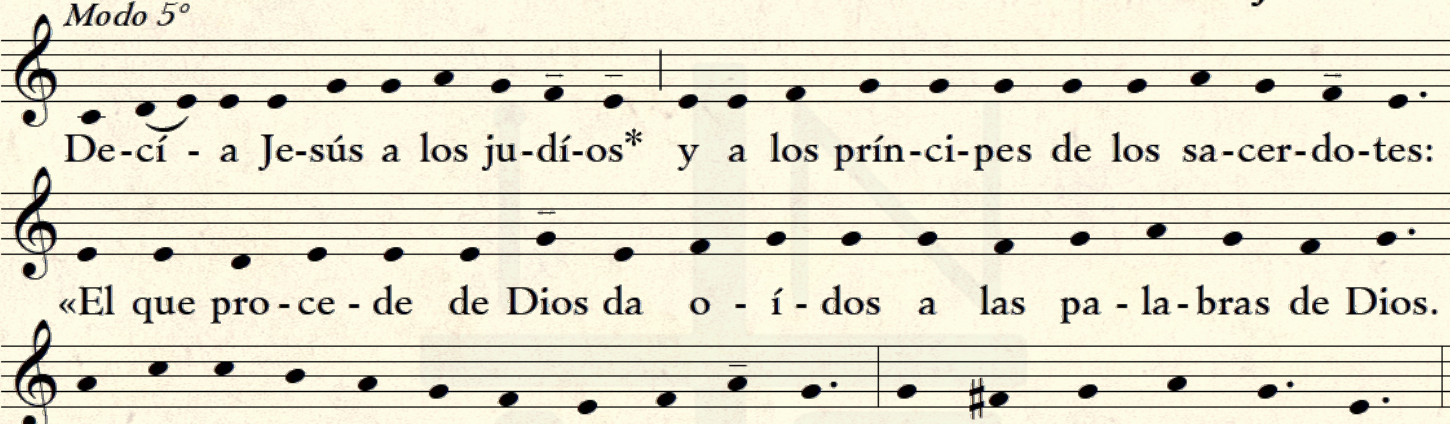
R. Él me libraré de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Decía Jesús a los judíos y a los príncipes de los sacerdotes:
«El que procede de Dios da oídos a las palabras de Dios. Por eso
no las escucháis vosotros, porque no sois de Dios.»

JUEVES V

Modo 5º



De-cí - a Je-sús a los ju-dí-os* y a los prín-ci-pes de los sa-cer-do-tes:
«El que pro-ce-de de Dios da o-í-dos a las pa-la-bras de Dios.
Por e-so no las es-cu-cháis vo-so-tros, por-que no sois de Dios.»

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido **a** su **pueblo**.

Suscitándonos una fuerza de salva**ción**
en la casa de **David**, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace **de** lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en **som**bra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de** la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espí**ritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

JUEVES V

Modo 5º



De-cí - a Je-sús a los ju-dí-os* y a los prín-ci-pes de los sa-cer-do-tes:
«El que pro-ce-de de Dios da o-í-dos a las pa-la-bras de Dios.
Por e-so no las es-cu-cháis vo-so-tros, por-que no sois de Dios.»

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, nuestro Señor, que resplandece como luz del mundo para que siguiéndolo no caminemos en tinieblas, sino que tengamos la luz de la vida, y digámosle:

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Cristo, amigo de los hombres, haz que sepamos progresar hoy en tu imitación,
para que lo que perdimos por culpa del primer Adán lo recuperemos en el segundo.

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Que tu palabra sea siempre luz en nuestro sendero, para que,
realizando siempre la verdad en el amor,
hagamos crecer todas las cosas en ti.

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Enséñanos, Señor, a trabajar por el bien de todos los hombres, para que así, por nuestra acción, la Iglesia ilumine a toda la sociedad humana.

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Que por nuestra sincera conversión crezcamos en tu amistad y expiemos las faltas cometidas contra tu bondad y tu sabiduría.

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Porque sabemos que somos hijos de Dios, llenos de confianza nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

ORACION

Señor, atiende a nuestras súplicas y concédenos tu protección, ya que hemos puesto toda nuestra esperanza en tu misericordia; purifícanos de toda mancha de pecado y haz que nos mantengamos en una vida santa, para que lleguemos a recibir la herencia que nos tienes prometida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.